

## ANIMALES FOSILES.

### RINOCERONTE DE NARICES ATABICADAS.



En los sitios que actualmente recorre el canal del Ourca cerca de Paris, paseábase sosegadamente el rinoceronte de narices atabicadas (*rhinoceros tichorinus*). Tenia sobre la nariz dos cuernos muy inmediatos, uno de ellos muy grande: tenia la cabeza mas larga y delgada que la del rinoceronte de Indias, lisa y sin callosidades; los ojos mas hácia atras y mas hundidos, colocados encima del último diente molar, y no del cuarto; carecia de incisivos; tenia los miembros muy cortos, de que resultaba que el vientre casi tocaba al suelo; los pies terminaban en pezuñas; y la piel no formaba ningun repliegue. Por lo demas, á semejanza de todos animales de su género, tenia el mirar estúpido lo mismo que su índole, y apetecia revolcarse en el fango de los pantanos.

En el año de 1770, unos paisanos hallaron en Siberia en las orillas de Willouí, el cuerpo de uno de estos animales sepultado en el hielo y perfectamente conservado con sus carnes y pelo. Sobre este extraordinario hecho establece Cuvier las siguientes proposiciones, que cree demostradas: «¿Cómo hubiera ido allá

desde las Indias ú otro pais cálido sin despedazarse? ¿Cómo hubiera podido conservarse si el hielo no le hubiese sobrecogido súbitamente? y cómo hubiera podido sobrecogerle así si el cambio de clima hubiese tenido lugar de un modo lento?»

La primera proposicion la prueba el hecho mismo, y el animal vivia indudablemente en el mismo pais en que fué hallado; pero las otras dos nada prueban. Si hoy un reno se adelanta hasta el borde de una nevera y muere cerca de Willouí durante el invierno sin que le sobrecoja repentinamente el hielo, se congelará y se conservará perfectamente. Una circunstancia muy ordinaria sumergirá su cadáver, y el frio de la nevera, congelando el agua derramada en un desborde del rio cogerá al animal en medio del hielo. Así se conservará hasta que lo saquen algunos hombres pero de esto debe deducirse que la muerte del tal reno (ó si se quiere del tal rinoceronte), haya tenido lugar durante una revolucion astronómica imposible en que un clima haya pasado repentinamente de un extremo de calor, á otro de frio? Sin embargo, esta conclusion saca Mr. Cuvier. Pero ya dije que no creo en estos cataclismos y súbitas revoluciones con las que nada se esplica.



RINOCERONTE DE NARICES ATABICADAS.